

100

FIDEL CASTRO

Fidel Castro



1926- 2016

Héroe del Trabajo rememora presencia de Fidel en La Coloma

Por: Alina López Ochoa



Alberto Gandoy Menéndez, Héroe del Trabajo de la República de Cuba

Alberto Gandoy Menéndez ama el mar y, por sobre todo, la comunidad pesquera de La Coloma que lo viera nacer. Es rutina del hombre aproximarse cada día a las aguas para disfrutar del aire salino que siempre acaricia su rostro humilde y laborioso y el de quienes residen o visitan esa zona del sur de Pinar del Río.

Muy cerca de donde las olas besan las rocas, Gandoy rememora la temprana juventud, matizada de la energía y la entrega que lo convirtieron en Héroe del Trabajo de la República de Cuba. Ese tiempo está marcado por lo que define como un gran privilegio: estar cerca de Fidel.

Cierto día, la presencia de varios vehículos y la algarabía de los colomeros llamaron su atención.

"Pasaban ya las dos de la tarde y corrí hasta mi papá para informarle que Fidel estaba en La Coloma. 'Qué Fidel ni qué Fidel, muchacho', me responde e insisto, sí papi aquí está Fidel".

Como otros trabajadores de la Empresa pesquera industrial La Coloma, Gandoy se suma a quienes corrían hasta el astillero para saludar al Comandante en Jefe.

"Allí le dimos la bienvenida y dialogamos con él sobre el estado de la comunidad", rememora.

"La Coloma era un lugar sin condiciones para vivir. Las casas en su inmensa mayoría eran de guano, solo una era de concreto. Se carecía de redes sanitarias

e hidráulicas", evoca quien entonces estaba lejos de imaginar que un día recibiría el título de Héroe de la República de Cuba por su entrega sin límites a la actividad pesquera y a las tareas sociales y económicas asumidas por la provincia.

"Comenzaron a llegar entonces brigadas del Ministerio de la construcción que iniciaron la transformación del poblado. Vimos nacer modernos y confortables edificios, instalaciones para los servicios, escuelas y un círculo infantil, porque el existente no era suficiente para acoger a los niños de la mujer trabajadora", sostiene.

Tiempo después, el Comandante en Jefe retorna al sureño territorio para chequear la marcha del programa de desarrollo.

"Para ese entonces, más de 200 viviendas estaban edificadas y también el nuevo círculo infantil que las mujeres le solicitaron", apunta Gandoy.

La respuesta de los colomeros no se hizo esperar. Con sobresalientes volúmenes de captura de langosta, segundo rubro exportable de importancia para la industria alimentaria cubana, agradecían las transformaciones del poblado que marca la diferencia en la actividad pesquera de la nación.

"Fidel fue y es no solo un motor impulsor para el pueblo de La Coloma. Fidel sigue siendo pueblo, sigue siendo Cuba", resume el Héroe de la República de Cuba, Alberto Gandoy Menéndez.



CURIOSIDADES DE LITERATURA... Los misterios de Sherlock Holmes: El sabueso de los Baskerville, El valle del terror, El mundo perdido y, por supuesto, su gran personaje Sherlock Holmes de Conan Doyle, escritor escocés, de madre irlandesa y padre inglés. Aunque estudió la carrera de Medicina, su gran pasión siempre fue la literatura. Su mejor amigo durante la carrera universitaria era un médico forense. El le inspiró uno de sus personajes principales: el doctor Watson. El personaje de Sherlock fue tan absorbente que él mismo le confesó a su madre que estaba enloqueciendo, y que necesitaba matarle. Fue entonces cuando comenzó a escribir novelas históricas. "Pero Sherlock ha sido y será siempre un mito literario. Un icono, que atrapa por igual a jóvenes y mayores. Representa la audacia, la inteligencia y el análisis crítico. Su contrapunto, el doctor Watson, aporta sentido común y sensatez. Ambos como metáfora de la vida: la razón y el corazón viajan unidos y solo juntos son capaces de llegar a buen puerto", leí en una ocasión. Sherlock es frío, matemático, irónico y metódico. Watson en cambio es sociable, ordenado y más humano. Los dos



Por: Idalma Menéndez Febles

El romance es el glamour que convierte el polvo de la vida cotidiana en una bruma dorada

Elinor Glyn

encarnan a la perfección el método deductivo para solucionar las incógnitas.

SABÍAS QUE. Charles Chaplin solo compuso la melodía de Candilejas. La compuso en el año 1952 y fue utilizada como banda sonora de la película que lleva su mismo nombre, filme que también escribió, dirigió y actuó. La música de la película, compuesta por el propio Chaplin y arreglada por Ray Rasch y Larry Russell, es considerada entre las mejores partituras de la historia del cine. En 1972, Chaplin recibió su único Oscar por esta magistral melodía, a los 83 años de edad.

La letra original, en inglés, fue compuesta por Parsons

y Turner. En base a la melodía varios cantautores le colocaron la letra que no es la original, o sea, a su gusto. Y aunque no estaban mal, la verdadera es la original y la versión del cantante brasileño José Augusto.

DE LA RED. Alguien le pregunto a un sabio: ¿cuántos tipos de amistades hay?

Cuatro, respondió él: hay amigos que son como la comida, los necesitas todos los días. Hay amigos que son como la medicina, ñlos buscas cuando te sientes mal. Hay amigos que son como las enfermedades, ellos mismos te encuentran. Hay amigos como el aire, quizás no los notes, pero siempre están a tu lado.

PARA REÍR. Chistes de superhéroes. ¿Qué hace Batman con el lodo? Un bat-idillo!..

¿Cómo se llama el superhéroe más puntual? ¡Flash! Porque siempre llega al instante... ¿Por qué Spider-Man no usa Facebook? ¡Porque ya tiene suficiente con su red!.. ¿Qué hace Aquaman cuando le da sueño? Se Agua-nta!.. ¿Qué es Thor con un taxi? Un conduc-Thor... ¿Cómo sacas a Superman del agua? Pues oxidado porque es el hombre de acero... ¿Cómo se llama el primo vegano de Bruce Lee? Broco Lee.

Juntos somos más



Por: **Ariel Torres Amador**

Comencemos por arribita esta semana, ¿le parece?

No es necesario explicar mucho el tema que le propongo debatir en las líneas subsiguientes para esta ocasión, pues basta abrir los ojos para notarla, respirarla, vivirla, sufrirla.

Le hablo de la vida, de las vicisitudes diarias, de los problemas que nos aquejan, de las malas decisiones gubernamentales... le hablo de la crisis económica que nos aprieta gargantas y bolsillos y que nos lacera el alma.

No solo son los precios, no. Esto que nos ennegrece hoy también tiene que ver con actitudes, responsabilidades, deseos de hacer las cosas bien, y de prever —al menos en un futuro ligeramente mediato— el tan deseado bienestar que tanto se necesita en la Isla.

Y es que somos, en muy frecuentes ocasiones, víctimas inocentes de las malas o inoportunas decisiones que se toman. ¿Ejemplos? A usted le sobrarán al igual que a sus vecinos y que a este escriba. ¿El último? Pues la fatídica estrategia de eliminar topes de precios a productos de primera necesidad como el aceite, pollo y demás.

Por suerte, rectificar es de sabios, como dijera el refranero popular, y ya son varias provincias, incluida la nuestra, las que han enmendado el error y comenzado a actuar en consecuencia con ello.

Según he podido observar, las sanciones, en caso de violar lo dispuesto serían, entre otras, el decomiso, las ventas forzadas o cuantiosas cuotas a pagar por los infractores.

Sin embargo, si usted lo piensa, esta nueva curita no será suficiente.

Preguntémonos y analicemos con cabeza fría lo que sucederá de ahora en adelante en cada esquina, quiosco o entrecalles, porque bobos no somos, y ya conocemos que las dinámicas sociales aquí se mueven muy por debajo del telón, obviando lo acuñado en papel.

Y es lógico, en la mente de un negociante inescrupuloso que compró grandes cantidades de productos a precios caros, para revenderlos aún más caros, toda pérdida ahora resultaría inaceptable.

Si se habrá dado cuenta, algunos, como el aceite, ya ha comenzado a ser retirado de estantes y demás, se ha sacado de la circulación pública para ser comercializado por la izquierda.

Esa es una mercancía que se esconde y circulará por los conocidos grupos de WhatsApp mediante el “ve a casa de fulano de parte mía”, y así se moverá por circuitos y canales controlados por sus tenentes.

Por otra parte, es preciso entender, además, que como comentamos, el precio topado ya no existe y en su lugar ahora se fijan solo referencias, por lo que las compras se ensombrecen más, el mercado informal crece y la oportunidad de subir progresivamente bajo una presunta legalidad de oferta y demanda es posible.

Entonces, ¿qué podemos hacer nosotros los de a pie?

Lo más importante es entender —a modo de ver muy personal— que nuestros problemas no se van resolver solo porque se disponga un decreto, sino con un control estricto, minucioso y real en las calles y establecimientos.

Por supuesto, la denuncia ciudadana, la de usted y la mía al sentirnos agredidos, también es vital.

No hablo solo de denunciar los negocios turbios o las ventas desvergonzadas y ocultas, sino también el acaparamiento, las reventas sin licencias y otros que tanto usted conoce.

“Concho periodista, pero es que tenemos que resolver”, pudieran decir algunos, y no los culpo, pues en medio de esta tensa situación al final del día pudiera parecer que gana más quien logra “resolver”, que quien denuncia, por aquello de llevar algo a la mesa en el caso del primero, y de ser mal visto en el caso del segundo.

Pero es que en este esquema, las fuerzas del orden y los inspectores reglamentados y jurados deben apoyar con sus mejores esfuerzos y medidas ejemplarizantes, y no dejarse seducir ni llevar por las “mieles” que en su momento describió nuestro Comandante en Jefe.

Recuerde que uno solo de nosotros no hace la diferencia, pero juntos, juntos somos una fuerza imparable, determinada, justa y convencida de que al actuar lo estamos haciendo por y para el bien de todos.

El mundo habló de Fidel



Por: **Heidy Pérez Barrera**

En días pasados, La Habana fue centro de muchas conversaciones que el mundo se negó a cerrar, y el eje central de los debates llevó el nombre de Fidel.

Fueron más de 1 500 personas de 63 países que llegaron a la Isla, no por turismo ni por compromiso político, vinieron porque necesitaban respuestas y creyeron que un cubano de Birán todavía podía darlas. Eso, definitivamente, no es menor.

El I Coloquio Internacional sobre su pensamiento mostró algo que muchos no quieren ver a estas alturas de siglo: Fidel sigue vigente porque habló de problemas que hoy nos ahogan: la crisis climática, la desigualdad brutal, el vacío ético de un mundo que premia la indiferencia. Él ya lo dijo, y lo dijo cuando nadie quería escucharlo.

Los pasillos del Palacio de Convenciones acogieron a diferentes personas, dígame un agricultor orgánico de Brasil que estudió sus escritos sobre el campo; un filósofo español que analizó su crítica al consumismo o una periodista africana que lo reivindicó como voz anticolonial. Ellos no son militantes, son personas que encontraron en sus palabras herramientas para entender la actualidad mundial.

Pero lo más llamativo es que no hablaban de Fidel como una reliquia, más bien lo trataban como un contemporáneo, como si acabara de dar un discurso y hubiera dejado la mesa caliente. Eso es lo que explica la magnitud de este evento: no se debate el pasado, se construye el futuro con sus ideas.

Que esto ocurra en Cuba, con el bloque encima y la economía en tensión, debería hacernos reflexionar. No asistimos a un acto de fe política. Vimos cómo el mundo reconoció que aquí hubo un hombre que supo leer el siglo XXI desde el siglo XX.

Y este año, más que cualquier otro, Cuba y sus amigos están conectados al líder histórico de la Revolución Cubana, porque por estas fechas el mundo no está mejor que cuando él empezó a hablar, al contrario, hay más guerras, más refugiados, más hambre y más indiferencia. Los líderes globales parecen no tener respuestas y, entonces, muchos voltean la mirada hacia Fidel.

La razón es simple: tuvo el valor de decir verdades incómodas. Dijo que el capitalismo devoraba el planeta cuando aún no se hablaba de cambio climático. Dijo que la deuda externa era un mecanismo de dominación cuando pocos lo entendían. Dijo que la solidaridad no era opción sino deber cuando el mundo aplaudía el egoísmo.

Eso es lo que se celebró en este coloquio. No la figura, sino la coherencia. Y en un tiempo en el que abundan los políticos que cambian de discurso según el viento, la coherencia de Fidel se vuelve un lujo, por eso vienen, en busca de esa autenticidad, porque su legado pesa y orienta.

El centenario no es un número redondo, es una oportunidad para preguntarnos si sus ideas aún sirven, y aunque Fidel no dejó recetas, dejó una manera de mirar el mundo, justo desde el lado de los que sufren, no desde el lado de los que mandan.

Esa mirada, tan simple y tan difícil, es la que hace falta hoy, ya sea en las universidades, en los movimientos sociales, en las calles del mundo, y este primer coloquio demostró que esa mirada permanece viva, ni las campañas ni el paso del tiempo la pudieron enterrar.

Ya los delegados regresaron a sus tierras, ya las salas del Palacio de Convenciones quedaron vacías, pero quedó una certeza: Fidel no necesita defensores, necesita lectores, personas que tomen sus textos, los confronten con la realidad y los pongan a prueba. Eso fue lo que pasó aquí.

No fue un homenaje, fue un taller, un laboratorio de ideas en los que el mundo probó si lo que él enseñó aún funciona. Y la respuesta, hasta ahora, es sí. Porque en medio de un planeta cansado de guerras y promesas vacías, la palabra de un cubano sigue encendiendo luces. Y eso, aunque a muchos incomode, es verídico. Fidel no es pasado. Es pregunta. Y el mundo buscó la respuesta en La Habana.

De la mano de Fidel

Por Ariel Torres Amador
Fotos de Pedro Lázaro Rodríguez Gil

La presencia del Comandante en Jefe en nuestra provincia, en diferentes ocasiones y por asuntos de varias índoles, quedará por siempre atesorada entre las más fascinantes memorias que cualquiera de quienes lo acompañaron pudiesen tener.

Cómo olvidar las visitas para analizar o presidir un pleno del Partido, para acompañar a los campesinos en una siembra, para estudiar un cultivo, o para acompañarnos en medio de huracanes y desastres climatológicos.

Una de sus tantas visitas a Pinar del Río tuvo lugar el 22 de agosto de 1992, fecha en que llegó hasta la demarcación de Pilotos en el municipio de Consolación del Sur.

Allí visitó diferentes estructuras campesinas, conversó con los pobladores y se interesó por los cultivos del momento y la experiencia de los productores.

Hoy, a más de 24 años, Esther y Zoe Valdés, dos hermanas residentes del lugar, recuerdan ese histórico momento con anécdotas, alegrías y también un poco de tristeza.

UNA VISITA IMPORTANTE

Esther Valdés trabajaba como cuadro del Partido cuando María del Carmen Concepción, primera secretaria del órgano por aquel entonces, la llamó para anunciarle que estuviera lista, pues a su localidad llegaría una visita importante.

Según cuenta esta piloteña, las indicaciones, entre otras, eran las de avisarle también a su hermana Zoe, quien se desempeñaba como económica principal de la cooperativa Eliseo Caamaño.

"Recuerdo que Carmita me dijo: 'Vayan para la CPA y espérennos allí que ya vamos llegando, estamos en la Autopista'. Realmente no sabíamos que vendría Fidel, y cuando llegaron los autos y él se bajó, imagínate... ¡qué emoción!".

"En ese momento no lo asimilábamos. Estar cerca de Fidel era lo más grande que pudiera pasarte en aquellos años. Poder hablar con él, sentirlo cercano, humano, compañero... no puedo explicarte".

Esther cuenta que tras los saludos iniciales y las acostumbradas bromas del líder para hacer sentir especiales a los demás y relajar posibles tensiones, pidió ir hacia un campo de frijoles que tenían un rendimiento excelente.

"Fidel era muy sagaz, y todo, todo lo preguntaba. Él quería saber cómo era

la siembra, y la productividad de esa variedad de frijol. Su interés residía en llevar nuestra experiencia con aquel cultivo hacia otras provincias. Estábamos en pleno periodo especial y había que hacer más con menos".

Una de las cosas que más sorprendió a Esther fue que la visita sucedió un domingo sobre las cinco o seis de la tarde, horario en que ya todo estaba en calma.

"¿Quién se iba a imaginar que nuestro Comandante vendría ese día y a esa hora? Que estuviera haciendo ese recorrido un día de descanso, dice muchísimo de él. Tomar su tiempo para revisar la economía de una cooperativa pequeña en un lugar aislado del municipio, para conocer nuestras experiencias y trasladarlas al resto del país... inmenso".

"Fidel siempre preguntaba todo, incluso, cuando pensabas que ya había terminado, se interesaba por otro asunto, él quería siempre estar al tanto de cada detalle y de todos. Al concluir en la cooperativa, dio algunas vueltas por el pueblo, y la gente, sin excepción, quería estrecharle la mano".

"Puedo decirte que esa ha sido la mejor experiencia y uno de los mejores recuerdos que tengo de toda mi vida. El solo hecho de poder compartir con él, sin distancias, fue maravilloso".

"Fidel es de esas personas grandes, inmensas, de esas que te da miedo solo estar a su lado. Pero él tenía un don. Enseguida te hacía entrar en confianza, te daba seguridad, se rebajaba a tu altura, te abrazaba, y en segundos era un amigo más".

SALÍ CORRIENDO Y AGARRÉ LO PRIMERO QUE VI

Por su parte, Zoe, asegura que fue un día muy alegre, y que hasta hoy no encuentra las palabras para describir el tiempo que pasó acompañando al Comandante.

"Estaba en mi casa atizando carbón, y cuando me dijeron que me preparara que él venía, salí y agarré la primera ropa que alcancé. Fui corriendo para la cooperativa a esperarlo.

"Cuando se bajó del carro me abrazó, y ahí yo sentí que todos mis miedos se empezaban disipar, porque él tenía esa magia consigo, te hacía sentir especial solo con su mirada o su atención.

"Ver a Fidel de cerca, saludando a la gente, a los campesinos, sin decir 'yo soy el presidente', sino integrándose como uno más de nosotros, eso es humildad. La gente no olvida esos detalles, aunque parezcan simples".



Esther y Zoe se emocionan al hablar de Fidel en presente, pues para ellas, él todavía nos lleva de la mano



Como su hermana, Zoe también recuerda que la primera solicitud fue la de ir a ver los frijoles y la sesbania.

"Indagó si creíamos que estas plantaciones darían resultados, y le aseguramos que sí, pues ya eran palpables. También preguntó por la escogida que teníamos en mente hacer y él la aprobó".

Zoe asegura que al hacerse eco de que Fidel estaba en Pilotos, todos corrieron hacia dónde él estaba coreando ¡Fidel, Fidel, Fidel! Era un mar de pueblo, según recuerda.

"La gente no le daba chance de hablar siquiera. Es que todo el mundo quería tocarlo, saludarlo, abrazarlo. Él venía en el carro, y al ver al pueblo, se bajó, caminó entre las personas, las saludó con ese carisma que solo él tenía y con una amabilidad incommensurable.

"También caminó por el parque, donde hay una tarja dedicada a Antonio Maceo, y dijo 'déjame sentarme un ratito en este parque con este fresco tan rico'... pero que va, las personas no lo dejaron descansar. Era un mar de pueblo lo que tenía alrededor".

Con una diligencia y sagacidad impresionantes, Zoe rememora, además, cómo el Comandante indagó sobre las principales preocupaciones y necesidades de los piloteños.

"En un momento determinado se sentó a mi lado y me preguntó serio: '¿Qué necesitan?' Yo le respondí que las necesidades eran muchas pero que nosotros las íbamos resolviendo conforme se presentaran.

"¿Necesitas bicicletas?" Me volvió a preguntar. Claro Comandante, le respondí, e inmediatamente precisó: '¿Cuántas quieres?' Yo me puse nerviosa y le dije: No Comandante, las que usted pueda, y sin titubear me dijo 'te voy

a dar 56 para que las repartas entre los campesinos que las necesiten".

FIDEL ES INMENSO

"La imagen de Fidel siempre ha sido y será la misma, tanto para los que tuvimos la suerte y la dicha de conocerlo e intercambiar con él, como para aquellos que solo lo veían por el televisor y en las grandes convenciones", asegura Zoe.

Esther, por su parte, menciona que el líder siempre estará ahí, donde se le necesite y donde se invoque su fuerza y su nombre, pues no hay tarea que los cubanos no hagan si se menciona su ejemplo.

"Siempre con una sonrisa, siempre con una palabra amiga, siempre preocupado, siempre haciendo, siempre trabajando, estudiando, luchando, venciendo... esa es la imagen que tenemos todos los cubanos y la que prevalece hoy en cada corazón que lata por esta tierra.

"Cuando él falleció, yo estaba en La Habana con un sobrino mío que estaba muy grave en el 'Ameijeiras'. La noticia nos impactó muchísimo. Pasamos unos días muy tristes", aseguró Esther.

"De él no se puede hablar en pasado. Él está aquí, con nosotros, luchando cada día. Puedo decirte, sin temor a equivocarme, que él está tras la sonrisa de cada niño, tras cada logro de esta Revolución. Ahí está Fidel más vivo que nunca.

"Todavía tengo guardada, casi como un tesoro, la ropa que me puse ese día que Fidel vino. Y cada vez que la veo, que la toco, siento su mano en mi hombro, siento su presencia. A veces hay días malos en los que digo: 'Voy a ponerme la ropa de cuando vino Fidel, porque sé que él estará conmigo y me hará salir victoriosa de cada problema que se presente'".



Fidel saludando al pueblo en Pilotos en agosto de 1992



A pie de surco, indagando y evaluando los cultivos

La mujer, puntal en la historia de Cuba

Por: Ana María Sabat González
Fotos: cortesía de la FMC y las entrevistadas

Al hablar de la emancipación de la mujer en esta isla caribeña, tenemos obligatoriamente que mencionar a la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), una organización que representa a las féminas de este país desde el 23 de agosto de 1960, fecha en que se fundó por Vilma Espín, con el apoyo de Fidel Castro Ruz.

Durante 66 años la FMC supo promover, desde su esencia, la participación plena de la mujer en todos los ámbitos sociales, económicos y políticos, y este es un mérito que aún mantiene, porque desde los barrios y hasta las altas esferas, la voz femenina está presente.

Muchas son las tareas que desde el inicio acometieron, y entre ellas las principales fueron la defensa por la igualdad de la mujer; la educación y capacitación de este segmento importante de la población; el apoyo comunitario, a través de las Casas de Orientación de la Mujer y la Familia; y el apoyo a la salud y bienestar, a partir de las brigadistas sanitarias.

Gracias tenemos que darle a la FMC porque también logró muchos avances en los derechos reproductivos, laborales y sociales de la mujer cubana.

LA MUJER Y PINAR DEL RÍO

Si hablamos de Pinar del Río, reconocida por su tradición agrícola y cultural, ha sido escenario de una activa participación femenina desde los primeros años de la Revolución. Décadas en las que ellas han sido protagonistas en esferas tan importantes como la Agricultura, la Educación, la Cultura, la Salud y también en el liderazgo social.

Por supuesto, la mujer pinareña, igual que a lo largo del país, demostró que su papel trasciende lo doméstico, y su desempeño logró fortalecer la economía local, además, elevó su nivel cultural, supo consolidar la participación política en la provincia y su liderazgo comunitario se hizo clave en la promoción de valores de solidaridad, equidad y justicia social.

En todo este proceso, la FMC sirvió como plataforma para que se integren en la vida social, política y económica, al romper barreras tradicionales y consolidar su liderazgo.

Las palabras claves, sin lugar a dudas, son esfuerzo y compromiso, lo que las llevó a ser figuras decisivas en el desarrollo de la sociedad en todos los sentidos.

En conversación con Danivia Borges Machuat, secretaria de la FMC en Pinar del Río, nos reafirmó que en este aniversario la provincia fue seleccionada en el país para celebrar la efeméride.

Además, la dirigente destacó que la organización, con más de 214 545 federadas, estructuradas en 865 bloques, exhibe casi el 94 por ciento de integración, y que ocho de los 11 municipios sobrecumplen el plan de cotización.

Se han incorporado a la FMC 2 900 jóvenes arribantes a los 14

años y cumplen el plan de adiestramiento con 102 programas realizados.

Las federadas en el occidente se destacan por el aporte a la Patria y por la creación de cuatro hogares comunitarios, así como en las donaciones al banco de leche Góticas de vida, del hospital Abel Santamaría, y en su participación en las jornadas de higienización y trabajos voluntarios.

El 23 de agosto, a las ocho de la mañana, en el consejo popular Hermanos Cruz, en el bloque 105 Elena Fernández, será el acto nacional, las mujeres estarán de fiesta.

Tienen prevista la siembra de 100 árboles, la entrega de la distinción 23 de Agosto, así como la realización de una gala político cultural en el consejo popular Ceferino Fernández, en el bloque Mariana Grajales.

RETOS Y LOGROS DE LAS PINAREÑAS

Borges Machuat mencionó entre los retos de las pinareñas el continuar trabajando en la implementación del Programa de adelanto para la mujer, la atención al adulto mayor, lograr mejor funcionamiento de las organizaciones de base y continuar el trabajo para la incorporación de las jóvenes al Servicio Militar Voluntario Femenino.

En la provincia funcionan las Consejerías de Violencia, las cuales radican en las sedes municipales de todos los municipios, en las que atendieron a más de 1 535 mujeres y familias.

La secretaria general también destacó el rol de las Casas de Orientación a la Mujer en cada uno de los territorios, las cuales, a partir de las cinco líneas de trabajo, logran la atención con los especialistas, y capacitan a más de 3 000 personas, en su mayoría jóvenes, en los diferentes programas de adiestramientos.

En las comunidades, equipos multidisciplinarios garantizan la atención a los diferentes segmentos poblacionales, con énfasis en el embarazo en la adolescencia, la violencia basada en el género, la convivencia en el hogar y la formación de valores, entre otros temas.

CON DOS PINAREÑAS

Lidia Caridad Valdés Navarrete y Merlys Gort López, pinareñas que aman el trabajo de la FMC, están de celebración.

Merlys se desempeña como directora en la Dirección Municipal de Trabajo en el municipio de Pinar del Río, y para ella la mujer cubana y la pinareña, sobre todo, ha sido un pilar fundamental en la construcción de la identidad nacional y local, con el aporte desde la familia, la política, y hasta en las luchas independentistas y revolucionarias.

“La importancia de las féminas radica en ser trasmisoras de valores, defensoras de la Patria y protagonistas en la vida social y económica.

“Actualmente representa coraje, resiliencia, esperanza, ternura. Su papel no se limita solo al pasado, sino que sigue siendo un motor impulsor de cambio, con su ejemplo de liderazgo, con la capacidad de transformar las dificultades en oportunidades. Creo que reconocer su importancia es también continuar el legado de lucha, sacrificio y amor por la Patria.

“La mujer está presente en cargos directivos, en el arte, en lo cotidiano, lo bello, lo sencillo... Es símbolo de todo lo que realmente es digno de admirar”.

Lidia Caridad es graduada de licenciatura en Historia y Marxismo Leninismo, parte de su vida la dedicó a impartir clases, y ella nos habló de la organización:

“Considero que esta organización de masas tuvo y tiene una gran importancia. Cuando triunfa la Revolución se necesitaba que la mujer cubana se desarrollara y asumiera el rol que correspondía en la nueva sociedad que se construiría. De hecho, era necesario que fuera parte de ella, por lo que devolverle su sitio como ente educativo y motivador lo facilitó la Revolución a través de la FMC. Papel que ya había ganado con su participación en la lucha en la sierra y el llano.

“La FMC ha continuado su desarrollo durante todo el proceso revolucionario, por supuesto que atemperándose al momento histórico concreto. Hoy asume una importancia tremenda por la situación extrema en que se encuentra nuestro país dado el arrecio permanente del bloqueo yanqui y sus continuas medidas para asfixiarnos.

“El papel de la organización en la atención a los vulnerables y la labor educativa, preventiva y político ideológica se necesita bien fuerte y organizada. La lucha contra el consumo de drogas, la prostitución, el abandono infantil, la necesidad de potenciar la unidad con las escuelas, todo esto es esencial”.

No puede negar su experiencia como educadora, por eso en el cumpleaños 100 de Fidel recordó.

“Fue él quien liberó a la mujer cubana, incluso, de ella misma, de sus tabúes y exclusiones. Quien primero confió en ellas, en su valentía y entereza.

“Es importante recordar cómo confió en ellas en la Sierra. Luego, con la Revolución, les devolvió la dignidad como seres humanos, las impulsó a superarse y ayudó a crear las condiciones para que esto fuera posible.

“Así se refleja en el apoyo a la creación de los círculos infantiles y a los seminternados, en las políticas sociales, con su ideal de eliminar cualquier tipo de discriminación y desigualdad por el sexo, con su reconocimiento constante a las mujeres por su trabajo en cualquier frente, con el impulso al empoderamiento femenino, sin llegar al feminismo extremo.

“Fidel es historia presente y futuro, y su legado es permanente. Su propia historia de vida es un ejemplo a seguir por todas”.



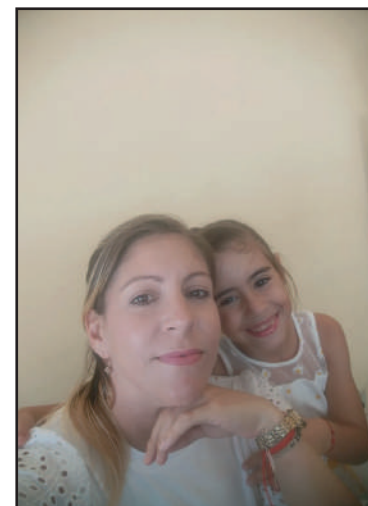
Desde siempre las federadas han realizado actividades en bien de la comunidad y que contribuyan a su superación y participación directa en la sociedad



En todas las esferas de la sociedad está presente la mujer pinareña



Danivia Borges Machuat, secretaria general de la FMC en Pinar del Río, explicó sobre los logros y desafíos de la mujer en Vueltaabajo



Lidia Caridad Valdés Navarrete y Merlys Gort López son dos pinareñas que reconocen la importancia de la FMC

Fidel: defensor de la cultura

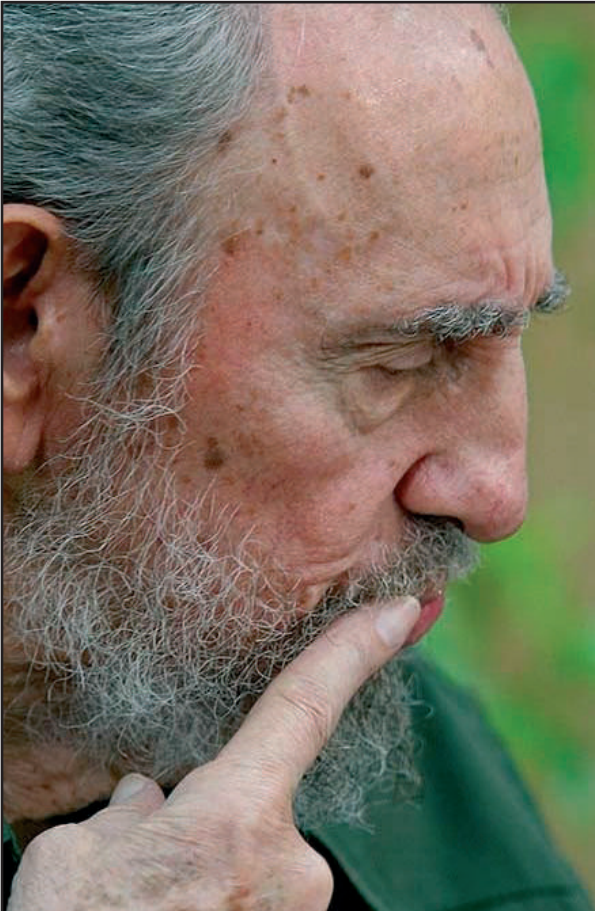


Foto de Alex Castro Soto

Hace algunos años, un grande de la plástica pinareña me dijo en entrevista, cuando le pregunté por su presencia en 2002 en la inauguración de la Capilla del Hombre en Ecuador, que una de las cosas más significativas había sido que fue

una invitación de Fidel Castro, que él sintió que Fidel había viajado a Ecuador con lo mejor de la plástica cubana contemporánea, mientras ellos habían viajado con la Historia.

Y cuando se cumplen 100 años de haber nacido Fidel, estas palabras me resultan punto de partida, porque si a algo le dedicó el Comandante atención e interés fue a la cultura, pero a la cultura en su expresión máxima y generalizadora.

Para él la cultura comenzaba siendo martianos y aprendiendo del ideario del Maestro en aras de ser cultos como única vía posible de ser libre. Desde luego, sin olvidar a todos los que contribuyeron a la formación de la nación y de la nacionalidad cubana.

No extraña entonces que en la propia prisión a la que fueron sometidos después de los sucesos del Moncada, dedicara largas y pacientes horas al estudio de textos fundacionales y a lograr que los revolucionarios encarcelados hicieran también de la lectura una necesidad primigenia.

Como tampoco extraña que desde el mismo 1959 la Revolución naciente iniciara una reforma integral de la enseñanza, tal y como establecía el Programa del Moncada, cuyo objetivo era garantizar el acceso a la educación pública gratuita, ética y patriótica de todos los cubanos, por lo que las es-

cuelas privadas fueron nacionalizadas en junio de 1961 y los cuarteles convertidos en escuelas.

Eso hizo que más de 10 000 profesores y maestros -la mayoría desempleados- regresaran a las aulas, y a las zonas rurales llegó el Contingente de Maestros Voluntarios, mientras la Campaña de Alfabetización hizo posible declarar a Cuba territorio libre de analfabetismo, lo que a su vez contribuyó a eliminar la desigualdad educativa imperante en la Isla.

Nació una concepción generalizadora y abarcadora de la educación, cuyo fin era no solo dotar a la ciudadanía de conocimientos teóricos, sino también proveerle de todas las herramientas posibles que le permitieran alcanzar un nivel cultural en correspondencia con los presupuestos del momento.

A su impronta y perseverancia debemos el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (Icaic), la Casa de las Américas, la Imprenta Nacional, las escuelas de arte y la de instructores.

Estas últimas instituciones tienen el mérito de haber acogido parte del talento disperso presente en la Cuba de entonces, y abrir el camino hacia la materialización de los sueños de muchos cubanos y cubanas humildes que añoraban ser bailarines, actores, pintores, escritores.

Los hay, incluso, que aseguran que los salvó "la mano de verde olivo" como al propio Amaury Pérez, quien manifestó: "Cuando conocí a Fidel yo era un joven que iba cayendo lentamente por un gran precipicio y una mano verde olivo me haló por el pelo y me salvó. Fidel es la persona que más confió en mí, como ser humano, como patriota, como revolucionario,

como martiano, como cristiano, como católico".

Y qué decir del Ballet Nacional de Cuba, prestigioso proyecto, devenido escuela, que sufrió la eliminación, por orden de Batista, de la subvención que recibía, la cual fue restituida por Fidel Castro. A esta honorable institución dedicó tiempo, y la propia Alicia Alonso reconoció que Fidel siempre encontró momentos para asistir a funciones del Ballet.

Cuando el campo socialista había desaparecido y Cuba vivía los tiempos iniciales, angustiosos por demás, del llamado periodo especial, fue Fidel muy certero al expresar, en 1993 en el V Congreso de la Uneac, que "la cultura es lo primero que hay que salvar".

Y aquí hay que detenerse, porque ese pedido fidelista no se entiende en el sentido de poner a buen resguardo una manifestación artística, una obra de arte en particular, se trata de salvar a la Patria, porque para Fidel, la cultura es sinónimo de Patria y esta es Cuba.

Fueron quizás los intelectuales cubanos quienes más cerca estuvieron de Fidel y pudieron intercambiar y discutir sobre temas tan complejos como la crítica, la libertad creativa, la construcción del socialismo desde la cultura y otros temas que han ayudado a formar la nación que tenemos.

Hoy, cuando nos ha tocado vivir en un mundo polarizado, cuando la transnacionalización capitalista impone una homogenización cultural, estilos de vida y consumo, patrones ajenos a las tradiciones locales, urge apelar a todo el legado que Fidel Castro nos dejó para preservar la identidad nacional, porque la cultura sigue siendo escudo y espada de la nación.

Los hermanos Saíz no murieron

Con la convicción de que Sergio y Luis Saíz Montes de Oca no murieron, jóvenes, artistas y pueblo de San Juan y Martínez rindieron tributo a los hermanos, a 69 años de su asesinato.

A pocos metros de donde fueron ultimados aquel 13 de agosto ocurrió el homenaje a los poetas y revolucionarios, coincidiendo con el centenario de Fidel Castro.

En un acto marcado por la presencia de talento joven fueron recordados en el municipio donde crearon, apostaron por la libertad de Cuba y murieron en defensa de sus ideales.

"Eran poetas que entendieron que la belleza no reside en contemplar el mundo desde una ventana, sino en salir a rehacerlo con las manos desnudas", aseguró Yosmany Delgado Estrada, primer secretario del Comité Provincial de la Unión de Jóvenes Comunistas.

"Tenían el alma cargada de acordes, de metáforas no escritas, de una ternura infinita que prefirieron entre-

gar como ofrenda en el altar de la Patria antes que dejar al silencio devorar sus cantos", precisó, en presencia de Yamilé Ramos Cordero, integrante del Comité Central del Partido y primera secretaria de ese órgano político en Vueltaabajo.

"Mientras exista un pincel que desafíe la sombra, una guitarra que busque el alba o un poema que se escriba con la sangre del alma, Fidel, Sergio y Luis seguirán caminando juntos por los senderos de Cuba: eternos, libres y florecidos en la memoria intacta de su gente", dijo.

Y con esa certeza, cada año miembros de la Asociación Hermanos Saíz (AHS) rinden tributo a los dos jóvenes en su tierra, en la Jornada 13 de Agosto que regala arte a comunidades sanjuaneras.

Hasta el cementerio donde reposan los restos de Luis, Sergio y su familia también llegaron los miembros de la AHS a depositar flores y a aplaudir por la vida y obra de ambos jóvenes.



Recorrieron la casa museo Hermanos Saíz, sitio de obligada visita para todo el que llega a San Juan y Martínez, pues permite un mayor acercamiento a su vida y obra.

Evelyn Corbillón Díaz/ Foto: Dayam González

34 FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE LA HABANA

DEL 10 AL 13 DE AGOSTO DE 2026

Ediciones Loynaz
presenta sus novedades infantiles.

Día
11 de agosto

Hora
11:00 a.m.

Lugar
Sala de presentaciones
infantiles Dora Alonso
Estación Cultural Calle Linea
entre 18 y 20. Plaza de la Revolución

EL GUITE
JAZMÍN D'ÁCEVEDO

Ediciones Loynaz

Dedicado al Centenario del Batallón del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz

Por invitación de la Federación de Rusia

Los autores son: Maxim Bobes y José del Lata

EDICIÓN 34 DE LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE LA HABANA

Pinar presente

*Ediciones Loynaz se viste de gala

La Estación Cultural de Línea y 18 acoge, desde el pasado 10, la edición 34 de la Feria Internacional de La Habana, que este año rinde homenaje al centenario del Comandante en Jefe, y tiene a la Federación de Rusia como país invitado de honor.

Pinar del Río tiene el mérito de estar presente en la Feria con un número importante de libros del sello editorial Ediciones Loynaz, cuyas presentaciones

han acaparado la atención del público.

Tal es el caso de Otras cartas que no se extraviaron, que contiene la correspondencia inédita entre Dulce María Loynaz y el pianista pinareño José Antonio Martínez de Osaba. En esta ocasión se recogen 50 misivas, que abarcan dos décadas de comunicación entre la Premio Cervantes 1992 y Martínez de Osaba, quien fue el primer pinareño en establecer contacto con la excelsa poetisa.

Otras de las propuestas presentadas son Y si muero mañana, de Luis Rogelio Nogueras; El cuerpo al revés, de Arturo Arango; Con el sudor de su frente. La picaresca cubana en el siglo XXI, de Lázaro Alfonso Díaz Cala; Detrás de la ventana de Emerio Medina y El desierto de Félix Antonio Cabrera.

Para el público infantil también reservó Pinar textos hermosos como El valle de las cosas perdidas, de la autoría de Ramón Díaz Rodríguez; El Güije, de Barbarella D'Ácevedo y Esteban no lo sabía de la pluma de Yolanda Felicita Rodríguez Toledo.

La cita, que concluye el 16 de agosto en La Habana, continúa su periplo por el resto del país para cerrar el seis de septiembre en Santiago de Cuba.

El deporte cubano se parece a Fidel

***La historia tiene su coincidencias mágicas y quiso que el jefe de la Revolución Cubana, quien concibió el deporte como un derecho del pueblo, naciera el mismo día, mes y año que el Comité Olímpico Cubano**

Por Oscar Sánchez Serra
Foto Granma

El deporte cubano se parece a su Revolución, a la unidad de su pueblo, a su Comandante en Jefe, y en consecuencia a su convicción de victoria.

Fidel y sus compañeros que asaltaron el Moncada, en Santiago de Cuba, y el cuartel de Bayamo el 26 de julio de 1953 no triunfaron, pero allí nacieron, con los programas de aquella gesta, las victorias sociales que irían a presidir la humana obra de la Revolución.

No triunfó Mijain López en su primer asalto a los Juegos Olímpicos en Atenas 2004, pero su entrenador, Pedro Val, en aquel momento le dijo a la prensa: "No van a tener rollo para la película de triunfos de Mijain".

El gigante de Herradura, un pequeño pueblito de Pinar del Río, convirtió aquel revés en un mausoleo a la victoria, con cinco títulos olímpicos consecutivos.

Ana Fidelia Quiroz no había sido campeona mundial, y esa aspiración parecía fenecer con un fatídico accidente que estuvo a punto de acabar con su vida. ¿Era un revés inevitable? No, porque él estuvo allí, todos los días, cual si fuera un médico, y porque su nombre, Fidelia, era por él. Es decir, estaba hecha para ganar.

Mas del 40 por ciento de su cuerpo quemado, disímiles operaciones y el verde olivo de Cuba acompañándola en la batalla contra la muerte fue el escenario en los albores de 1993.

Pero en el verano de ese año, los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Ponce la vieron en la pista. No podía brincar, su torso era rígido, su rostro marcado por las huellas del accidente y las cirugías.

Sin embargo, estaba en el bloque de arrancada de los 800 metros. Letitia Viesdre, una surinamesa que se codeaba, como ella, con lo mejor del mundo corría en el carril contiguo a la hija de Palma Soriano.

Su paso firme dejó a la cubana en la medalla de plata tras cruzar la meta. Nunca antes un segundo lugar se vivió con tantos aplausos y tantas emociones, expresadas por sus propias rivales.

Dos años después, en 1995, la ciudad sueca de Gotemburgo la encontró nuevamente en la pista.

Era el Campeonato Mundial, y un día como hoy, pero de 1995, también con el Comandante en Jefe de cumpleaños, Ana hizo historia en el Ullevi Stadium.

Después de disímiles operaciones quirúrgicas, pero aún con limitaciones de movimiento, sobre todo en su brazo derecho, se proclamó campeona mundial de los 800 metros. En esa carrera por el título dejó a Viesdre en segundo lugar y a la británica Kelly Holmes en tercero.

El tiempo de la campeona fue de 1:56.11, todavía una súper marca, tanto que ese registro es mejor que el de la ganadora de los pasados Juegos Olímpicos de París 2024.

Volvió a repetir la hazaña en la cita del orbe de 1997, en Atenas, dejando a la líder de la prueba, María de Lourdes Muto, en medalla de bronce y a la rusa Afanasieva en la de plata. Ella, como Cuba, como su Revolución, y como su Comandante, no se rindió, triunfó.



Javier Sotomayor, el hombre que más se ha elevado desde sus pies, hasta el inalcanzable record mundial de dos metros y 45 centímetros, le temía a las alturas, ese espacio en que reinaría para siempre.

Un maestro, casi un padre, prácticamente sin estudios cuando triunfó la Revolución, su entrenador José Godoy, convirtió ese miedo en victoria y lo hizo un saltamontes: campeón olímpico y mundial, y recordista del planeta hace ya 33 años.

La judoca Drilulis González apenas podía caminar por una seria lesión cervical dos meses antes de los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996.

La ciencia y la medicina cubana que el invicto barbudo había promovido y desarrollado como bastión de la sociedad la hicieron regresar al tatami. Ella no podía, entonces, arriesgarse en movimientos veloces por el lado derecho. Así, solo con agarre por el sector izquierdo, retornó a Cuba con la medalla de oro. Tampoco se dio por vencida la guantanamera y salió victoriosa.

Mireya Luis pasó varias veces por el quirófano para hacer realidad sus tres medallas de oro olímpica en el voleibol, junto a las Morenas del Caribe; Teófilo Stevenson tuvo a Fidel a su lado siguiendo cada paso ante un proceso de falta de motivación del gran campeón de los pesos pesados de boxeo, quien después completó su dos mágicas triadas doradas en campeonatos mundiales y Juegos Olímpicos.

La desaparición de la URSS y del campo socialista europeo hizo que Cuba entrara en lo que se conoció como periodo especial en tiempo de paz. Cientos de reporteros procuraban una plaza en La Habana para describir el final de la Revolución.

Que fiasco se llevaron, porque lejos de eso, la Mayor de las Antillas levantó en el umbral de aquel momento los Juegos Panamericanos, hace ya 35 agostos, con él como principal impulsor, y un pueblo entero volcado a construcciones de estadios, villas y otras edificaciones.

Pocos apostaban al éxito de aquella fiesta continental, en medio de tan difícil situación económica. Pero el Tocopan, la mascota de los Juegos, y el calor no solo del clima cubano sino del pueblo, logra-

ron una de las mejores citas regionales de la historia de América.

Tampoco Cuba se rindió, y venció.

Año 2026, la Isla asediada por la misma cruel e injusta política de bloqueo económico, comercial y financiero, brutalmente recrudescida, con un cerco energético que pretende matar esa hambre y sed a toda una población, no se rinde.

Cuba se hizo presente en los XXV Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo. Fue en desventaja, porque los atletas sienten en carne propia todas dificultades que genera esa guerra. Además, con la exigencia del entrenamiento deportivo para la alta competición, poniendo al límite su condición humana.

Las 51 medallas de oro, 48 de plata y 55 de bronce, para el tercer lugar fue otra prueba de cómo se levantan las cubanas y cubanos por encima de cualquier obstáculo. Frente a la falta de adecuada alimentación, de los implementos más modernos para competir, ante la afectación de la relación trabajo-descanso por el cerco energético; con la ausencia de recuperantes y de algunos medicamentos que respaldan el proceso del entrenamiento, tampoco se rindieron los jóvenes de esta generación.

Quienes subieron a los podios y los que no, pero lo dejaron todo en el empeño para ubicar a su país en ese previsto tercer lugar, homenajearon al Comandante en Jefe, justo en su cumpleaños cien; regresaron con el orgullo de parecerse en su convicción de victoria.

Fidel está tan ligado al deporte que quiso la historia que naciera el mismo día, mes y año, en que se fundó el Comité Olímpico Cubano. Al Olimpismo, a la excelsa obra de Pierre de Coubertin y sus sucesores le dedicó parte de sus profundas ideas y pensamientos.

Incluso, llegó a entablar amistad con varios de los presidentes del Comité Olímpico Internacional (COI), como el español Juan Antonio Samaranch.

Fue un defensor de los deportistas en ese ámbito, al expresar que sin los atletas no hubiera olimpiadas, y mucho menos ingresos a las arcas del COI. En su voz, Cuba, levantó la de los pueblos del Tercer Mundo a tener derecho a instalaciones deportivas y a la práctica del

deporte.

Nadie como el removié los cimientos del COI para clamar por los derechos de los países del Sur a ser sede de unos Juegos Olímpicos, un coto, como el señaló, prácticamente privado del Grupo de los 20, que reúne en un cónclave a las principales potencias del planeta.

No fue ni por vanidad, tampoco por adquirir las ganancias que se quedan, que lanzó a La Habana como candidata a sede olímpica. Al hacerlo defendía ese derecho, y tal vez sabía de antemano que no cristalizaría la intención, porque dijo que Cuba no podía prometer nada, solo la amistad, la hospitalidad, y la capacidad movilizativa y organizativa de su pueblo.

Por supuesto que compartió más con los presidentes del Comité Olímpico Cubano posteriores al triunfo de la Revolución, porque antes luchaba por poner en lo más alto del podio de premiaciones la independencia definitiva de la Patria.

Fue con Manuel González Guerra y con José Ramón Fernández Álvarez, con los titulares de esa organización con quienes departió sobre ese maravilloso mundo de los cinco aros.

Fernández, al mismo que le encomendó la batalla de Playa Girón, se entregó por entero a la misión de los Juegos Panamericanos de 1991, en calidad de Presidente del Comité Organizador. Luego presidió el Comité Olímpico Cubano.

Antes, otro incondicional a la obra revolucionaria y al movimiento deportivo que de ella emergió, Manuel González Guerra, fue todo un icono en defensa de los atletas, del ideal olímpico y un fiel e incondicional seguidor de Fidel.

Su admiración por el Jefe de la Revolución y su fidelidad tuvieron muchísimas pruebas, pero una de ellas la contó Nelson Domínguez Morera, en un artículo homenaje a quien todos conocimos como Manolon.

La entonces Organización Deportiva Panamericana (ODEPA) propuso, en 1993, al COI imponerle el collar representativo de la Orden Olímpica creada en 1974 como reconocimiento a quienes muestran sobresalientes méritos en la causa del deporte mundial y fidelidad al olimpismo. Pero él condicionó aquella propuesta con una sólida argumentación: "siempre y cuando antes se le otorgue al principal artífice del deporte y los cambios sociales de la Revolución Cubana, al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz".

No valieron los ambages del amigo Mario Vázquez Raña, titular de la ODEPA, de que ello estaba previsto para más adelante dada la condición del Jefe de Estado, entre otros razonamientos.

A finales de ese mismo año, en el Salón de Ceremonias del Consejo de Estado de Cuba, en sencilla ceremonia de tarde noche, con presencia de autoridades deportivas nacionales, extranjeras y el cuerpo diplomático, se le otorgó a Fidel Castro Ruz el collar y la Orden Olímpica.

Fidel fue en toda su dimensión un atleta, un campeón. No solo por sus cualidades físicas, cultivadas desde muy pequeño; sino por la más pura esencia del deporte, la que promueve la amistad, la fraternidad, la salud y el bienestar social.

Un centro urgente para el cuidado y el amor

* Pinar del Río inauguró recientemente un nuevo espacio para acoger a niñas, niños y adolescentes, muestra de la responsabilidad del Estado con la protección de la niñez

Texto y fotos de Dorelys Canivell Canal y Dainarys Campos Montesino



El pequeño huerto es una de las áreas preferidas de los niños

Desde hace varias semanas abrió sus puertas un Centro de Acogimiento Urgente para niños. La institución no constituye un hogar por tiempo indefinido propiamente, sino que deviene espacio en el que los pequeños pueden permanecer una vez que son rescatados de las calles, por ejemplo; o cuando sus padres enfrentan algún tipo de situación puntual que les impide mantenerlos en el hogar de forma responsable.

Allí permanecerán por un periodo de 30 días y excepcionalmente se prorrogará su estancia hasta tanto se determine el destino final del menor y la correspondiente medida para que la familia u otra asuma su cuidado o transite a un hogar para niños sin responsabilidad parental.

Justo por las celebraciones por el Día de la Rebelión Nacional, esta instalación quedó inaugurada con la presencia de Miguel Díaz-Canel Bermúdez y otras autoridades nacionales y de la provincia.

En aras de conocer con detalles las características de la institución, que ya acoge unos nueve



El Centro de Acogimiento Urgente o Transitorio, como también puede llamarse, es un lugar para propiciar protección, pero también amor y cariño

niños, **Guerrillero** dialogó con su directora.

El Centro de Acogimiento Urgente tiene su antecedente en lo establecido en la Constitución de la República en su artículo 86; en el Código de las Familias, aprobado mediante referendo popular y en vigor desde 2022 y en el Código de la niñez, adolescencias y

juventudes, aprobado en 2025 y puesto en vigor en enero de este año.

Refiere la directora que se crea como una modalidad de acogimiento institucional y constituye una medida de protección a los menores a corto y mediano plazos.

“No constituye un hogar para niñas, niños y adolescentes sin cuidado parental, aunque tienen características similares”, explica la master Yuderkis Pérez Díaz, quien posee 32 años de experiencia, la mayor parte del tiempo en la Primera Infancia, fue 20 años directora de círculo infantil y realiza una segunda maestría



El cuarto de juegos permite el intercambio de los menores con el personal que los acompaña y con otros niños

Trabajo Social, Psicología, Salud y Educación. Para ello se realiza cada semana una evaluación.

Al efecto de estos requerimientos, el Ministerio de Educación y, en la provincia, la Dirección General garantizan la formación, habilitación, revisión y control de todas las personas participantes en el acogimiento institucional de niñas, niños y adolescentes.

ATENCIÓN PERSONALIZADA

Para ser coherente con lo establecido y cumplir con los protocolos para la atención a los menores que hasta aquí llegan, generalmente provenientes de familias disfuncionales, de entornos agresivos y carentes de afecto, se coordina para que al llegar al Centro los niños sean evaluados por un pediatra y un psiquiatra, y con ellos permanece todo el día una enfermera que se encarga de velar por la salud y de administrar los medicamentos indicados, si fuese el caso.

La nueva institución, ubicada en la hasta ahora escuela para niños con Trastornos del Espectro Autista, fue remodelada y consta de habitaciones debidamente acondicionadas, con buen confort, ventiladores recargables, un comedor, una cocina bien equipada, un área para juegos, un patio amplio en el que los niños pueden pasar el tiempo y un pequeño huerto con plantas de especias sembradas.

Ese es, precisamente, una de las áreas preferidas. “Es un trabajo difícil, apuntó la directora, sobre todo, porque ellos vienen de un ambiente muy complejo, y entonces manifiestan conductas que hay que modificar, poco a poco, con cariño, con amor, con disciplina y con mucha paciencia”.

La escuela es como una casa grande, acogedora, bonita, y así lo aprecian los niños que termi-

naron jugando con los implementos de trabajo de la prensa. El centro no es solo para acoger, para propiciar protección y cuidado, es también para brindar esa atención de la que carecen en el hogar en el que nacieron, para asearlos, crearles hábitos de comportamiento.

UN CENTRO DE TODOS

Como ha sido siempre en Pinar del Río, son muchas las empresas estatales y privadas, así como organismos que manifiestan su responsabilidad social en gestos de apoyo a estos lugares.

Con el Centro de Acogimiento Urgente no ha sido diferente. El accionar intersectorial permite que se haya establecido una estrecha relación y articulación con diferentes instituciones, servicios de Salud para la atención integral y preventiva, con las áreas de cultura, deporte y recreación, los servicios de protección social, la defensoría familiar, Fiscalía, los sistemas de tribunales, así como gobiernos locales y redes comunitarias.

Puntualiza que las medidas adoptadas después de terminado el proceso pueden ser de regreso al hogar, a otras instituciones de acogida, acogimiento familiar con otros miembros de la familia, familias solidarias dentro de otras opciones, y es siempre un momento difícil, porque en el tiempo de permanencia se establecen lazos de cariño muy fuertes.

En medio del contexto económico y social complejo que vive Cuba, este tipo de centros son más que necesarios, pues la atención a las niñas, niños y adolescentes será siempre una prioridad para el sistema cubano.

Lo ideal sería que el seno familiar funcionara, de manera que allí tuvieran cuidado y cariño, pero cuando eso falla, está la institucionalidad para proveer protección.



Las áreas comunes como las habitaciones, el comedor y el patio favorecen las relaciones interpersonales y la creación de hábitos y conductas en los menores